

describe el nombre del pueblo de Quiteria, sino unos preciosos prados cercanos, circunstancia que se daba en esta aldea.

La boda de Camacho iba a ser una “boda de limpieza de sangre”, concertada entre un adinerado agricultor de El Bonillo, en su intento de ascenso social hacia la nobleza, casando a su hija con el hijo de un gran hacendado de la zona, Pacheco, dueño de la Heredad de Sotuélamos, quien pretendía con ello borrar parte de su ascendencia judía. Había de celebrarse en un idílico paraje de su casa solariega, haciendo ostentación de su poderío y riqueza con una sonada boda, que lo fue. Por tanto, a Camacho podríamos identificarlo como un joven de la dinastía de los Pacheco.

Don Pedro López de Segura, con la estrambótica boda del joven Basilio, además de apoyar las bodas por amor, tuvo la ocasión de incidir a una familia, con la que andaba enredado en pleitos.

De igual forma, Cervantes al escribirla, se pudo resarcir de los problemas con otro personaje de apellido Pacheco, quizás familiar de éstos, con el que debió tener problemas, hacia 1601, en Argamasilla de Alba.

Por todo ello, estamos en condiciones de considerar que **Sotuélamos fue la aldea de Camacho el rico.**